

morena Socialista



En defensa de la clase trabajadora

Número 03

septiembre 2023

La red ferroviaria en la 4T



www.morenasocialista.org.mx

La red ferroviaria en la 4T

Escrito por: Jonatan Romero.

Andrés Manuel López Obrador anunció con bombos y platillos en 2018 que su proyecto de nación impulsaría una red ferroviaria de gran calado que se basaría en los siguientes lugares: 1) Toluca – Ciudad de México, la región del istmo de Tehuantepec y la península de Yucatán. La visión geopolítica y de desarrollo regional tenía una impronta muy interesante y, con lo anterior, las empresas españolas perdían su hegemonía, ya que monopolizaron la construcción de autopistas. La cuestión central fue en este tema que la derecha mexicana inició una serie de intrigas contra el proyecto del presidente, puesto que, según ellos, la infraestructura en particular eran obras faraónicas.

Mas tarde que temprano, la historia puso a todos justo en su lugar, ya que, mientras, la infraestructura se fue consolidando en esto cinco años, por el otro lado, los medios de comunicación no paraban de invadir de noticias falsas sobre los trenes. El futuro de la economía era incierto, porque el presidente no tomaba en serio las prioridades del país o eso decían “los críticos” de la 4T. Los datos se fueron imponiendo de manera tajante y, al cierre del primer semestre de 2023, los informes están paralizando a la derecha mexicana. Los trenes representan un hito histórico en la forma de gobernar y estos son el pilar de una forma diferente de hacer economía dentro de la hegemonía del neoliberalismo.

Los informes técnicos dictan de alguna manera que la economía mexicana tiene dos grandes motores en la era de la 4T. El primero sería el consumo privado y público, el segundo se sustentaría en la inversión fija pública. Sobre el último elemento, la construcción de los trenes representa el 70% de ese rubro, es decir la inversión pública tiene su principal sostén en los megaproyectos ferroviarios del presidente Obrador. La derecha mexicana nada ha dicho sobre los nuevos reportes técnicos de las instituciones financieras y, tampoco, esta ha resaltado el aporte al crecimiento económico del país de la red ferroviaria. Dentro de la lucha de clases en México, Obrador desarmó totalmente al pensamiento neoliberal cuando colocó una forma alterna de hacer economía en el país.

De este suceso se deben rescatar algunas consideraciones, por ejemplo, que la economía no debe

estar al servicio de las oligarquías financieras y que el eje central sea “por el bien de todos primero los pobres”. Entonces, la primera lección es frente a la organización ferroviaria en el país que la



planeación económica y territorial no debe basarse en la lógica del capital, sino el sustento deb3 ser las necesidades de la clase trabajadora mexicana. La segunda lección puede ser dentro de la geopolítica que la economía mundial no puede estar alejada de nuestro país y México necesita utilizar las coyunturas del exterior para lograr su soberanía. La tercera sería en el debate de las regiones que el gobierno popular es el único que puede romper las desigualdades regionales heredadas por el colonialismo.

Finalmente, la economía regional de la 4T tiene desde este punto de partida hacia una economía socialista. La directriz debe enmarcar que los trenes deben pasar de un órgano centralizado hacia una democracia proletaria. El proletariado debe controlar las fases de integración regional y geopolítica de la red ferroviaria. Entonces, la segunda fase debe integrar las siguientes líneas: 1) una que recorra todo el pacífico, 2) otra que integre al norte del país, y 3) que conecte a Veracruz, CdMx y Acapulco. La soberanía en vías de comunicación tiene su génesis en los trenes y tomar el control de las rutas de este país, también significa en todo caso que el proyecto debe pasar de uno rentista o unos productivo. La fase histórica es derrotar al parasitarismo económico e, desde ahí, romper con las cadenas del capitalismo para construir una sociedad nueva.

Comite de Redacción

Anahi Morin, Edgar López,
Gil Mayorga, Jonatan Romero

AMLO y el bastón de mando ¿qué significa para el movimiento?

Escrito por: Edgar López Rosales

El pasado 07 de septiembre, el presidente Andrés Manuel López Obrador, hizo entrega simbólica del bastón de mando a Claudia Sheinbaum, ganadora de la encuesta realizada por morena rumbo a la elección presidencial de 2024, y quien será la que continúe al frente del movimiento de la 4T. El propio AMLO lo compartió a través de sus redes sociales: *“Hoy entregué a nuestra querida compañera Claudia Sheinbaum el bastón de mando para dirigir nuestro movimiento y dar continuidad a la transformación, cuyo protagonista principal ha sido, es y será el pueblo de México.”*

Con la entrega del bastón de mando, AMLO anuncia que partir de ahora solo se dedicará exclusivamente a concluir su mandato al frente de la presidencia de México, y que todo lo relacionado con encabezar el movimiento de la 4T ahora quedará a cargo de Claudia Sheinbaum, quien será la encargada de darle continuidad y organización al movimiento iniciado hace varios años atrás.

La salida de AMLO supone un duro golpe al movimiento de izquierda en nuestro país. AMLO encabezó la toma de pozos petroleros en protesta por los daños ocasionados por Pemex a más de 40 mil campesinos y pescadores; meses después se convirtió en presidente del PRD encabezando una fuerte lucha en contra del Fobaproa y en el año 2000 fue electo jefe de gobierno de la CDMX. Con su llegada a la jefatura de gobierno se realizaron diversos programas sociales como el programa de adultos mayores; no eran cambios radicales, pero sin duda era algo que los gobiernos de derecha no estaban dispuestos a ceder.

Su ascenso meteórico como el principal político opositor de los gobiernos neoliberales, se incrementó aún más cuando Vicente Fox como presidente de México, fracasó en su intento de desafiarlo para evitar que compitiera a la presidencia de la república. El desafuero fue la gota que derramó el vaso y millones de personas se volcaron de manera multitudinaria a defender a AMLO. Por primera vez en muchas décadas se realizaron movilizaciones masivas en el zócalo.

El desafuero fue aprobado en el terreno legal, pero se topó con pared en las calles. Fox tuvo que tragarse su coraje y echar para atrás el proceso de desafuero. La lucha contra el desafuero significó un triunfo inédito para el movimiento de izquierda, pues desde que se implementó el modelo neoliberal en la década de los 80”, el movimiento solo había sufrido ataques y derrotas.



La derecha solo pudo detener la llegada de AMLO a la presidencia, realizando un monumental fraude electoral en 2006. Para la oligarquía mexicana y para el imperialismo un gobierno de AMLO representaba un peligro para sus intereses. El peligro no radicaba en el Proyecto Alternativo de Nación por sí mismo, sino fundamentalmente en que por primera vez las bases populares iban a tener un canal directo de expresión. A partir de ese entonces, AMLO se convirtió en el principal referente de izquierda del país; postulándose como candidato presidencial en tres ocasiones, y logrando ganar finalmente en 2018 con una votación histórica de 30 millones de votos.

Con la entrega del bastón de mando por parte de AMLO, se pretende continuar con el movimiento de la 4T de cara a la elección presidencial de 2024. Y al no existir una alternativa socialista y revolucionaria, es necesario cerrar filas en torno a Claudia Sheinbaum. El proceso revolucionario iniciado desde el desafuero continuará con o sin AMLO, pero estará lleno de contradicciones como el mismo sistema capitalista, tendrá alzas y bajas, tendrá flujos y reflujos.

Y si bien es cierto, que el movimiento de izquierda ha dado grandes avances, también es cierto que el movimiento dista mucho de ser democrático y que al frente de los puestos de elección popular se encuentran los mismo parásitos políticos y oportunistas que hasta hace apenas unos años se encontraban en la derecha atacando al movimiento. Con la salida de AMLO de la presidencia en 2024, este proceso se agudizará. Los oportunistas serán incapaces de contener el movimiento social en medio de una crisis capitalista. En este contexto las ideas socialistas empezarán a tener eco.

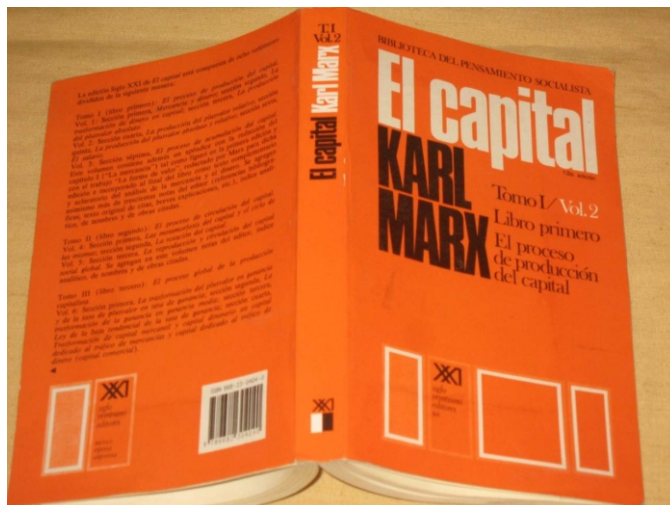
El Capital y la praxis revolucionaria.

Escrito por: **Jonatan Romero**

Karl Marx publicó su obra más importante un 14 de septiembre, pero de 1867 y a esta la tituló *Das Kapital*. ríos de tinta se han escrito entorno a este libro, muchos la han querido enterrar en los campos de la historia y otros tantos la han defendido a capa y espada. Algo es muy singular que nadie puede obviar tal texto; ni la derecha y mucho menos la izquierda. La burguesía no ha podido pararse ciertamente de las tesis que ahí detallan explícitamente el carácter necrofilico de la sociedad capitalista. Los portavoces de la clase dirigente han intentado mediante refutaciones, a veces muy especializada y otras muy vulgares, que la crítica a la economía política no se propague por el mundo.

Sobre su vigencia, los especialistas suelen dividirse en dos grandes bandos que pueden sistematizarse en los siguientes: 1) aquellos que afirman que el libro es una obra explicativa del sistema capitalista y 2) aquellos que defienden la tesis de que esta es una herramienta militante. En ese sentido, Enrique Dussel provoca al mundo marxista cuando afirma en sus 16 tesis que Marx desarrolló una economía de la liberación. Puesto que aquí, Adolfo Sánchez Vázquez sería de gran ayuda cuando la lectura de *El Capital* debería posicionarse en la tesis de que la filosofía de la praxis aparece como el objetivo de las líneas que existen en el texto en cuestión. Ya lo decía muy bien la tesis XI cuando afirma que “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”.

Marx siempre fue consciente como su libro debería ayudar a la emancipación de los proletariados. Su lucha epistémica también conectó con su vida como militante y, por ende, su pluma se convirtió en el arma más poderosa contra el régimen burgués. *El Capital* no podía ser de otra manera, por eso la academia traicionó los fundamentos de la obra cuando ellos redujeron las enseñanzas revolucionarias a solo una receta para entender el sistema de la producción de plusvalor. Los proletariados deben entender el funcionamiento de la economía capitalista, porque, con base en esto, ellos podrán ponerle fin a esta fase de la vida decadente y en decadencia. La clase dominante comprende muy bien el peligro de lo que ahí se planteó por el padre del socialismo científico, ya que si los dominados lo toman como suyo entonces el fin de la burguesía sería inevitable.



El valor de uso se convierte en la plataforma revolucionaria por excelencia, debido a que Marx cuestiona el significado de la vida más allá de los órdenes de la sociedad capitalista. Mientras el régimen actual reduce todo a la ganancia, por el otro lado *El Capital* apuesta por comprender a la naturaleza como la fuerza creadora de la vida en este planeta. Para la clase dirigente, el dinero es la génesis de la humanidad y, para Marx, la fertilidad de la tierra se convierte en el principal proveedor de materiales para que la civilización pueda construir en la propia historia. Sin valores de uso no hay vida y sin energía en este medio no pueden existir los valores de uso. La revolución se vuelve en una cuestión de vida o muerte y esto no se escribe de manera metafórica.

El trabajo es un concepto ambivalente en la obra de Marx, porque la economía capitalista utiliza una en su forma abstracta y la otra, en su forma concreta, la desprecia con todas sus energías autoritarias. En la actualidad, el sacrificio se vuelve en el protagonista de la producción humana, mientras que la revolución comunista intenta explorar una dimensión más placentera. La creación no se puede reducir a la producción de ganancia, sino que esta actividad debe extenderse hacia una concepción del disfrute. La humanidad podrá liberarse políticamente si antes lo hace en su dimensión económica. El trabajo no solo es desgaste de energías, sino también es la producción de capacidades nunca vista por la humanidad.

La economía de la liberación también es una filosofía de la praxis, pero el proletariado solo podrá lograr esto cuando

pueda concebir una forma nueva tanto de la naturaleza como del trabajo. La vida debe verse como una fiesta eterna, diría Bob Black con lo cual estamos de acuerdo. Los días no pueden convertirse en un martirio, en un proceso rutinario o en un sacrificio constante. Pues, todo lo contrario, la creación humana debe ser placer permanente, es decir la felicidad debe ponerse en el centro de la actividad humana. El regalo más hermoso fue poner un pie en este planeta y el corto tiempo que tiene esta especie no puede irse en perseguir un carácter necrofilico, más bien, la vida debería florecer permanentemente dentro de la actividad creadora humana.

La organización económica es también una política, es decir la humanidad no puede proyectar una civilización productiva sino explora la dimensión de la organización gubernamental. Si la democracia burguesa es la toma de decisiones de una clase social pequeña sobre las mayorías entonces la dictadura del proletariado sería la toma del poder de la gran mayoría. Por ende, El Capital siempre indaga sobre una organización consciente de la sociedad y para ello se necesita una forma de política diferente al capitalismo. Aquí, en América Latina, algunos le llaman mandar obedeciendo, allá, en la Europa revolucionaria, le llamarán democracia comunista. Marx era muy claro en este sentido, el fin sería realizar un gobierno mundial de proletariados y ese sueño sigue bastante vigente en el siglo XIX.

La transición de una propiedad privada de los medios de producción a la socialización de estos sería el gran eje que explora Marx en toda su obra. En El Capital, esto no está ausente y los comunistas debería hacer el esfuerzo por recuperar las diferentes disertaciones sobre la propiedad comunista. Algo es cierto, según Marx, el origen de los males en el capitalismo es el amor y la defensa a la sacrosanta propiedad privada, tanto de la tierra como de la técnica moderna. La burguesía defenderá su derecho a controlarlo todo y el proletariado luchará por quitarle ese supuesto derecho divino. Las leyes del capitalismo no solo son las formas en que el capital se apropia del trabajo ajeno, sino también ahí se describen las diferentes tensiones entre la tendencia al valor de uso y la del valor que se valoriza.

La conclusión política de El Capital es que la humanidad debe construir una forma de fertilidad comunista. Es decir, la vida debe dejar el ritmo de la tasa de ganancia y el florecimiento de la vida debe ponerse en el centro de la humanidad. Mientras, la fertilidad burguesa desfaza la



recuperación de la tierra con base en la acumulación de capital, por el otro lado, la fertilidad comunista deberá poner en el centro la potencia de la vida. Mientras una enferma a la humanidad y a la naturaleza, por el otro, la otra busca sanar y regenerar permanentemente el equilibrio entre ser humano y la tierra. En ese sentido, si el carácter midáico crea una civilización de desesperación, entonces el carácter revolucionario apostará por una forma en donde la felicidad sea la conquista de la lucha del proletariado. De ese tamaño es la obra de Marx y de ese tamaño es la tarea de sus lectores.

El capital es una obra inconclusa, pero al mismo tiempo es concluyente. Es decir, el propósito queda muy claro que, en todo caso, se sintetiza en desnudar a la economía burguesa. Pero, la tarea revolucionaria sigue ahí y no se ha acabado en este sentido. Si Marx hizo una crítica al pensamiento burgués y lo colocó bajo sus propios pies, entonces el comunista del siglo XXI debe hacerlo en este tiempo y en este espacio con los pensadores socialista del siglo XX. La revolución nueva debe pasar de la crítica a la economía política a la crítica a la economía socialista, o, en otras palabras, los denominados marxistas deben finalizar la lógica del capital y llevarla a una lógica comunista. Este fin no solo puede estar en el mundo de las ideas, sino que se debe llevarlo al mundo de la vida cotidiana. El comunismo no solo será una lucha ontológica, sino también política y económica. El enfrentamiento saldrá de los libros y llegará a las calles. El proletariado deberá tomar los libros para luego apropiarse de los medios de producción.

Como diría la gran Flora Tristán:

¡Proletarios del Mundo Uníos!

Marxismo y política de género

Escrito por: **Anahi Morin.**

El marxismo en general acepta varias formas de lucha, entre la revolucionaria y la parlamentaria que se enfoca en las reformas legales hay un sinfín de matices y estrategias que deben tener un eje rector para no desviar su sentido: la lucha de clases, el derrocamiento del sistema capitalista como fin y evitar el método oportunista descrito por Rosa Luxemburgo que es establecer la capacidad de adaptación del capitalismo (como pretexto para no extinguirlo) y considerar como fin la lucha parlamentaria.

La 4T además de la reivindicación de la clase trabajadora se ha propuesto alcanzar la paridad de Género en los puestos estratégicos de la política en el gobierno de AMLO. Las mujeres ocupan cargos cada vez más importantes, esto representa un avance positivo para el movimiento. Sin embargo, hasta ahora lucha por la reivindicación de género en las clases menos favorecidas está lejos de concretarse.

Dentro del marxismo se espera que la lucha por las mujeres dentro del parlamentarismo se aleje del enfoque obcecado que vulnera las garantías constitucionales de la población mexicana en general. Hay sectores dentro del movimiento que en aras de abonar la política de género han dado pie a la trasgresión de la presunción de inocencia, el doble enjuiciamiento, el debido proceso legal, despido injustificado, juicios sumarios, daño moral, denuncia falsa, rescisión libre de contrato laboral, entre otros. La derecha ha usado la reivindicación de género como un arma en contra de la izquierda aplicando criterios subjetivos para imponer o no imponer la ley dando como resultado que se persigan a personas que olvidaron decir un nombre de una mujer como el caso de Ángel Balderas o personas que denunciaron a políticas panistas que participan de la trata de blancas como en el caso de Gerardo Fernández Noroña, entre otros casos de hombres y mujeres de la 4T en donde ni siquiera tienen una carpeta de investigación y ya se les impide tomar un cargo, se les exige su destitución, o simplemente se les señala de misóginos como al mismo presidente.

La corrupción, la falta de sentido ético de instituciones como el INE, la SCJN allanan el camino de una guerra jurídica que tiene como una de sus armas principales la política de género nacida en las mismas filas de la izquierda mexicana. En



estos tiempos es imperativo retomar la dirección que históricamente han dado las comunistas mexicanas tanto en la revolución como en los congresos nacionales de mujeres de 1931 a 1935 como la lucha que muchas emprendieron desde diversas plataformas durante el siglo XX y en la actualidad. La reivindicación del pensamiento de Graciela Amador, María del Refugio García, Concha Michel, Elvia Carrillo Puerto, Consuelo Uranga, María Fernanda Campa y la participación de mujeres Obreras y Campesinas a lo largo del territorio nacional debe ser rescatada y reconocida.

Las comunistas son conscientes del método oportunista y no creen que el enemigo es el varón per se como premisa simplista de la política de género. Aportan al reconocimiento de la lucha de clases y se poyan en la lucha obrera como baluarte para conquistar el bienestar de las obreras y las campesinas en todos los ámbitos, laboral, sexual, reproductivo, educativo, cultural y su realización como seres humanos en general.

Así como Luxemburgo denunció el método oportunista dentro de la socialdemocracia nos toca señalar dónde está éste en nuestro contexto: La designación de Claudia Sheinbaum como Coordinadora de los Comités de Defensa de la Cuarta Transformación abre no solo la puerta al debate sobre el papel del género en la política sino los alcances y enfoques de esta. “Es tiempo de mujeres” dice la consigna mientras la derecha apuesta sus cartas a una candidata impuesta por la embajada de Estados Unidos Xóchitl Gálvez. No es tiempo de tener una visión ciega del asunto, necesitamos que la tradición comunista de la cuestión de la mujer lidere el rumbo de la transformación.

El ascenso de la Ultraderecha en América Latina.

Escrito por: Gil Mayoraga.

En 1979, el Partido Socialista Obrero Español hizo una definición política que impactó a la conformación de la izquierda de España. Felipe González mencionó en el Congreso que 1) “Marx no se puede tomar como un absoluto” y 2) “hay que ser socialista antes que marxista”. Al final, la dirección del partido apostó por una política diferente a la que propone una vanguardia revolucionaria. La España socialista decidió de manera contundente que los cambios se deben hacer en este lugar, pero de forma mesurada y el partido ya no puede ser marxista. Este revés será determinante para la organización social de gran parte del proletariado de ese país.

POEMOS apareció como una frontera organizativa que podía darle un golpe definitivo a la política proto-fascista de España. Mientras la clase trabajadora esperaba los cambios radicales, por el otro lado, la derecha nueva confabulaba con un partido que se vestía de izquierda. Ellos abiertamente niegan al marxismo como una herramienta de cambio social y, en todo caso, a Marx lo reducen a un especialista en la sociología. En sus propios principios organizativos, PODEMOS son muy claros en sus objetivos: “el partido es una organización política orientada a promover y defender la democracia y los derechos humanos en todos los ámbitos de la sociedad”. En todo caso, los cambios deben llegar a España, pero deben ser de forma mesurada; otro síntoma del método oportunista.

El gobierno de coalición entre PODEMOS y PSOE estaba destinado al fracaso total cuando ellos mismo habían saboteado los principios básicos de la izquierda. Su antimarxismo los hizo cometer errores políticos muy graves que la clase trabajadora española jamás perdonó, como, por ejemplo, 1) impulsar una agenda en contra de las mujeres proletarias, 2) no tocar y defender los intereses de las grandes inmobiliarias, 3) apoyar a la OTAN en su política suicida contra Rusia, 4) no defender la soberanía energética frente a los grandes monopolios y 5) no apoyar a la clase trabajadora en plena crisis económica. Su política oportunista solo los llevó a proteger los intereses del capital y la clase trabajadora fue olvidada a su suerte.

La crítica llegó no solo de forma teórica sino también en forma práctica, pues los tiempos de esperanzas pronto se volvieron en tiempos de tormenta. La izquierda española



abandonó a los jilgueros del reformismo y plantearon una posición bastante rebelde: tomar las calles y el abstencionismo. Cuando un partido proletario no quiere tomar las riendas de su destino y quiere encontrar atajos a la transformación del sistema económico, entonces los proletarios le voltearán la espalda. El llamado a no votar tiene sus propios límites, pero emergió de la irresponsabilidad de los líderes de los dos partidos en renegar de la herramienta más poderosa que tienen los dominados modernos: el marxismo.

Frente al declive del gobierno de coalición, la izquierda española tiene un gran reto por delante y es la de organizar a los proletarios dentro de la práctica revolucionaria. El marxismo no puede reducirse a una herramienta de análisis académico, sino su fuerza radica en la capacidad de transformar al mundo. En ese caso, la izquierda solo es una y es la marxista. No votar no puede convertirse en una herramienta revolucionaria por sí misma, sino debe tener como objetivo levantar un movimiento de masas crítico y transformador de este sistema económico. A diferencia de Felipe, nosotros decimos que ser socialista también significa ser marxistas.

Una reflexión conjunta para España y México:

La conclusión básica está en la concordancia de que la izquierda será marxista o no será. Pero, aquí se necesita otra definición política más potente, es decir el marxismo solo podrá florecer dentro de ciertos márgenes políticos específicos que son los que parten de la lectura de Lenin, Trotsky, Stalin Y Luxemburgo. Por eso mismo, Marxismo solo hay uno y este es el marxismo leninismo.

Sumate y elaboremos “El programa de la clase trabajadora”

morena 
Socialista



En defensa de la clase trabajadora

Número 01

Mayo 2023

**Nuestra Tarea: ¡Concientizar y
organizar a la clase trabajadora!**



La clase trabajadora es el
principal sujeto revolucionario

www.morenasocialista.org.mx



5562126841

Llego la hora de conformarse con votar por el político menos malo o el “menos peor”, es momento de que clase trabajadora empiece a enarbolar un programa propio, una organización y dirigentes propios en defensa de la clase trabajadora y en beneficio de toda la sociedad.

Periódico para el debate de los socialistas de **morena**

ENVÍA TUS ARTÍCULOS Y CONTRIBUYE AL DEBATE:

Redes Sociales

Visita la pagina

morena socialista   

www.morenasocialista.org.mx